

Jesús Lava los Pies a sus Discípulos. Juan 13:1-15.

Introducción.

La nota predominante de este famoso y significativo episodio es el inmenso amor que Jesús demuestra tener por sus discípulos; amor que no perece en el transcurso del tiempo ni se debilita ante las flaquezas e inconsecuencias de "los suyos". Es un amor desinteresado, humilde, perseverante y ejemplar.

1. Ocasión o motivo. Fue, sin duda, la discusión acalorada que hubo entre los discípulos la última noche que el Maestro pasó con ellos. Discutieron egoístamente, como lo habían hecho otras veces, acerca de quién de ellos era el más grande, el más poderoso; en una palabra, el jefe de ~~xxx~~ los demás. Véase Lucas 22: 24-27. Mientras la cruz proyecta su sombra sangrienta sobre el rostro y el espíritu de Jesús, ellos, sus discípulos más íntimos y los continuadores de su obra en el mundo, se olvidan de todo, para únicamente pensar en ellos mismos, en recompensas materiales, en jerarquías sociales, en prebendas, en predominio personal.

2. El propósito de Jesús. Quiso dar ^aellos, y a nosotros también, una imborrable lección objetiva de humildad y servicio mutuo, inspirado en el amor de Jesús a los suyos.

I. El Amor de Jesús es Constante: "Como había amado a los suyos, que estaba en el mundo, los amó hasta el fin."

1. Los amaba a todos. A Juan, a Pedro, a Felipe, a Tomás y hasta a Judas. Amar al que nos ama es humano, pero amar al que nos odia es divino. Jesús amaba al amable, al insípido y también al repulsivo.

2. Los amaba en todo tiempo. Cuando lo comprendían y cuando no lo comprendían; cuando lo confesaban y cuando lo negaban; cuando lo

acompañaban y cuando lo dejaban solo. Su amor no es como el reloj de sol; es como el mismo sol. Su amor no es fugaz como la belleza de las flores; es permanente como la luz de las estrellas.

II. El Amor de Jesús es Humilde. (4-5)

El amor que no puede pasar arrastrándose por la puerta de la humillación no es verdadero amor. El orgullo es la negación del amor a Dios y al hombre.

1. Jesús hace lo que tenía que hacerse: lavar los pies a los comensales de la cena. No era un acto de exhibición social o de mera tradición religiosa, como el lavatorio de los pies por el papa o los reyes de España, así como también por los curas católicos el jueves santo.

2. Jesús hace el servicio que nadie quería hacer: lavar los pies a los otros, porque se presumía que era un reconocimiento de inferioridad por parte de quien los lavaba hacia la persona a quien se los lavaba.

III. El Amor de Jesús es Ejemplar. (12-15).

Después de haber concluido que ninguno de sus discípulos, por orgullo, quise realizar, Jesús tranquilax y dignamente volvió ocupar su puesto en la cena. Un profundo y embargante silencio reinaba en el aposento alto. Avefgozados y curiosos los discípulos, ix clavarían sus miradas en Jesús, anhelantes de oír una explicación del hecho insólito que acababa de efectuarse. Entonces aprovechó la ocasión para inculcar en sus mentes y corazones el glorioso mensaje del servicio por amor.

Comienza preguntando: "Sabéis lo que os he hecho?" Es preciso pasar de la superficie al fondo, de la cáscara al corazón de la fruta, del mero acto material a su genuino significado espiritual.

Jesús declara: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís

bien, porque lo soy." Jesús no había perdido nada en su dignidad personal ni en su posición oficial, por haber lavado los pies a sus discípulos. No había dejado de ser su señor y maestro por haber hecho el trabajo del esclavo o del sirviente. *(seg)*

No creamos, pues, que el servicio a los pequeños, o el amor manifestado en cosas pequeñas, disminuye nuestra autoridad moral o nos rebaja ante una sociedad verdaderamente consciente de lo que es la personalidad humana. *aparte* Finalmente, termina exhortándoles: "Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros; porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis." La lección objetiva de aquel servicio *inspirado* en el amor no era para recordarse o recitarse; era y es para practicarse. Entrando por los ojos, se arraiga en el corazón y se manifiesta por las manos.

Conclusión.

1. Dos maneras de imitar el ejemplo de Jesús:

(1) Imitar la forma, repetir mecánicamente el acto.

(2) Imitar el espíritu del ejemplo, poseer la misma actitud y pasión del Maestro para servir, movido por amor, a nuestros semejantes.

2. La iglesia debe mostrar al mundo que ella posee el mismo amor de Cristo, y entonces el mundo será traído por la iglesia a los pies del Salvador.

Jesús Muere en la Cruz Juan 19: 17-22; 25-30.

Introducción.

- La cruz es la revelación más elocuente de cuanto Dios ama al pecador y odia al pecado. El Calvario proclama el glorioso mensaje del Creador que se sacrifica por el bien de sus criaturas.

En el Calvario se cumplió la profecía del salmista que dijo: "La misericordia ~~xx~~ y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron." Salmo 85:11. Y en el Calvario se derribó la pared intermedia que separaba al pueblo de Israel de los demás pueblos de la tierra. Efesios 2:14.

El Calvario es el imán de las almas que gravitan hacia Dios, atraídas por el poder ^{co} incensurable del Crucificado. Jesús dijo: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo."

~~La~~ ^a sangre de los hombres ha manchado la tierra; la sangre de Cristo la ha purificado. ^o Cómo? Es muy difícil explicar, pero muy fácil de experimentar: basta con aplicarla por la fe al corazón del pecador.

- El Calvario es la suprema revelación del amor del Padre Celestial a sus hijos en la tierra. Juan 3:16. He ahí la intensidad, la extensión y el propósito de tan glorioso e inefable amor.

I. La Crucifixión (17-22).

1. El lugar (17). Se ignora por ^{que} pudo llamarse "el lugar de la Calavera": ^{si} por la forma humana de una colina que hay en Jerusalén o por los cráneos de los criminales que allí ejecutaban. Quedaba en las afueras de la ciudad y cerca de un camino público. Su nombre macabro sugiere la realidad y los trofeos de la muerte. Mas allí mismo el Príncipe de la Vida venció al Emperador de la Muerte. Hebreos 2: 14-15.

2. Los compañeros (18). Así se cumplían literalmente las palabras proféticas de Isaías 53:12. Pero este negro rasgo del odio humano, el Amigo de los pecadores lo convirtió en una oportunidad para salvar a uno de los ladrones con quienes sus enemigos pretendían confundirlo. El ladrón penitente, llamado Dimas por la tradición, reprende a su compañero, confiesa su pecado y la justicia de su castigo, reconoce la inocencia de Jesús y ora a Jesús. Léase Lucas 23: 39-43. Jesús murió como había vivido; salvando. Aquel forajido y el centurión ~~romano~~ romano fueron las dos últimas almas que El ganó para el ~~reino~~ de los cielos.

3. La inscripción (19-22). Por medio de ella el gobernador romano, más bien que anunciar públicamente el supuesto delito del reo, se mofa de los judíos mostrándoles al héroe más noble de la raza sometida, colgado de una ignominiosa cruz y coronado, por los soldados conquistadores, con una punzante corona de espinas. Esta inscripción trilingüe proclama, en los tres idiomas más significativos de la historia: el hebreo, el latín y el griego, la profecía de que el Crucificado del Gólgota iba a ser el Rey de reyes y Señor de señores. La cruel humorada de Pilatos se está convirtiendo en la realidad más bella de la historia. A veces, los cínicos se vuelven profetas.

II. La Palabra del Amor Filial (25-27).

De los últimos dichos de Jesús, llamados las Siete Palabras, Juan nos ha conservado tres.

En medio de horribles padecimientos y cuando sobre su espíritu pesa la inconcebible carga de los pecados de toda la humanidad, Jesús se olvida de sus propios dolores, para pensar en el consuelo y sostén material de su noble madre, envejecida más por los sufrimientos morales que por el efecto de los años. Allí está, junto a la cruz, viejecita, débil, pobre y presa de una inenarrable angustia.

Y Jesús, compasivo y previsor, se dirige primeramente a María, y la consuela diciendo: "Mujer, he ahí tu hijo." Como si dijera: Aunque yo me voy, no quedarás sola en el mundo; mi discípulo predilecto ocupará mi lugar; él será el báculo de tu vejez y el compañero en tus peregrinaciones. Juan será tu otro hijo.

Luego dirigiéndose a Juan, exclama: "He ahí tu madre." Como si quisiera decirle: Has de amarla y cuidarla como a tu propia madre. Tú le ~~xxx~~ brindarás casa, vestido, pan, compañerismo y amor. Mi madre es tu madre. Y entendiéndolo así, "desde ~~xxx~~ aquella hora el discípulo la recibió consigo".

Jesús da el saludable ejemplo del hijo modelo, obedeciendo y protegiendo a sus padres; ~~xxxxxxxx~~ cuidando no sólo de sus necesidades en el presente, sino también en el futuro.

II. La Palabra del Sufrimiento Físico (28).

Después de haber pensado en las necesidades de los demás, es que Jesús viene a pensar en su propia y inmediata necesidad. La sed, provocada especialmente por la hemorragia de la crucifixión, le impele a abrir sus secos labios diciendo: "Tengo sed." Estas dos cortas palabras revelan claramente la humanidad de Jesús, quien sentía hambre, sed, sueño, cansancio, etc.

¡Oh misterio inescrutable de la redención! El Verbo que creó las fuentes que surten del líquido vivificador a los arroyos, ríos y lagos, ahora, en un punto de la tierra, está mendigando a los hombres algunas gotas de agua para mitigar la sed que devora sus entrañas y seca su garganta.

Es consolador pensar que en esta ocasión no le faltó la simpatía humana, pues los ~~circumstantes~~ ^{circunstancias} acudieron solícitos a proporcionarle el último refrigerio que tuvo antes de morir (29).

Jesús pidió un favor y le fué concedido.

4.
IV. La Palabra del Triunfo (30).

"Consumado está" significa:

El fin de su vida terrenal.

El cumplimiento de la obra que el Padre le dió que hiciese ~~¡¡¡¡¡~~

(Juan 17: 4).

Consumación de su sacrificio vicario por la redención de los hombres. F. W. Peloubet y Amos R. Wells preguntan: "¿Qué fué consumado?" Y ellos contestan: "Su vida sobre la tierra, la obra de su vida, el cáliz de los sufrimientos, el sacrificio por los pecados del mundo, la antigua era y la vieja dispensación, las profecías de las Escrituras, las tinieblas de la noche."

Jesús expiró a las tres de la tarde, exclamando a gran voz: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." Coincidió su muerte con el sacrificio de la tarde en el templo.

"Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rompió por medio." Lucas 23: 45. El oscurecimiento del sol representa el luto de la naturaleza por la muerte de su creador, y la rotura del velo significa la inutilidad del sacerdocio humano y el libre acceso de las almas al Padre mediante su Hijo. Véase I Timoteo 2:5 y Hebreos 10; 19-20.

Cosas que ora están en otros

- Irregularidad.

La objeción al título de la cruz.

Y los tres decretos: Juan 74:25-27